

**En la montaña podemos encontrar no solo la paz, sino estabilidad.** Podemos encontrarnos con Dios. Debemos de tomar la decisión de hacerlo y la cuaresma representa el mejor espacio para llevar a cabo esa tarea. Solo hay que tomar la decisión y emprender el camino, aunque nos topemos con obstáculos.

Todos estamos llamados a subir al monte para poder ver a Dios y que su amor pueda transformar nuestro interior. Esta **cuaresma representa una nueva oportunidad para comenzar a andar.** Dios hoy nos dice: **“Este es mi hijo muy amado, escúchalo”.** No hay más tiempo que esperar.

## CUARESMA EN LA PARROQUIA

### VÍA-CRUCIS



*Viernes a las 19,30h*

Meditaciones de la Pasión del Señor, con breve reflexión para cada estación

### ORACIÓN DE TAIZÉ DE CUARESMA



El *viernes 13 de marzo a las 20:30*, celebraremos una oración de Taizé en la Basílica, con cantos y textos cuaresmales.

### ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO CUARESMA



El domingo de marzo tras la Eucaristía de misa de 8 de la tarde, tendremos el habitual momento de oración ante el Santísimo, un sencillo tiempo de silencio ante el Señor.

### OPERACIÓN KILO



Uno de los pilares de la Cuaresma es la limosna, no olvidarnos de los más necesitados. Para ello tenemos la oportunidad de traer alimentos no perecederos para algunas familias del barrio el próximo domingo, tercero de mes. Gracias por vuestra ayuda.



Basílica-Parroquia

# Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

## II DOMINGO CUARESMA

8 de marzo de 2020

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía:

«Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis».

SALMO RESPONSORIAL:

*Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti*

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA  
C/ Julián Gayarre 1

[www.basilicadeatocha.es](http://www.basilicadeatocha.es)



dominicos  
provincia de hispania

## “LEVANTAOS, NO TEMÁIS ”

La vida de los discípulos era relativamente cómoda mientras seguían a Jesús de pueblo en pueblo, escuchando su palabra. Pero, un buen día, Él pidió a sus tres discípulos más cercanos: Pedro, Santiago y Juan, que le acompañaran a orar en la cima de un monte. Fatigados llegaron a la cumbre y se sentaron junto a Jesús a orar, mientras contemplaban la belleza del paisaje que se abría ante ellos. Nos dicen los evangelistas que aquella oración fue tan profunda e intensa, que vieron cómo Jesús se mostraba ante ellos con toda su divinidad.

Y así fue, Dios Padre se hizo presente ante ellos por medio de una nube, pues sabían que estaba ahí, pero su intelecto no era capaz de percibir ni entender lo que estaba sucediendo. Pues Dios es el sumo Bien, la suma Verdad y la suma Belleza. Y eso no lo puede captar nuestro cerebro. Por eso, lo que vieron fue una nube. Y, por medio de ella, Dios les habló confirmando que Jesús es su Hijo, y diciéndoles que es a Él al que deben escuchar y al que deben seguir, incluso cuando muera en la Cruz.

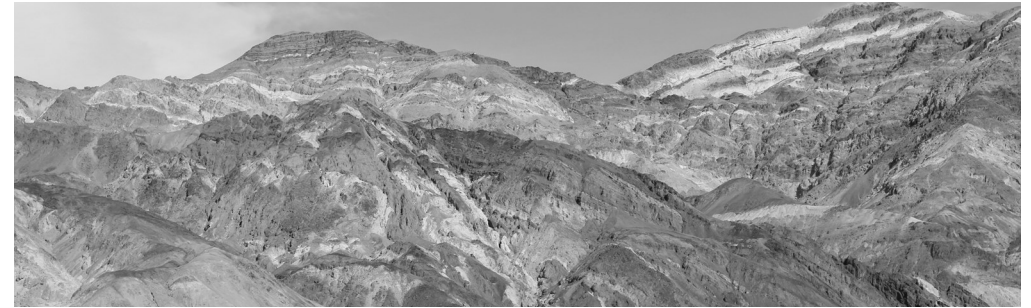
Y, una vez que los discípulos captaron este mensaje que les había llegado de lo Alto, la nube se disipó y todo volvió a la normalidad. La experiencia mística había acabado. Pero ellos ya no eran los mismos. Y Jesús les dijo que, de momento, no contarán nada. En efecto, sabemos por los autores místicos que una experiencia así de fuerte necesita años para ser comprendida y asimilada. Ellos tuvieron que esperar a la venida del Espíritu Santo en Pentecostés para poder comenzar a contar aquello que les sucedió en la cima del monte, cuando subieron a orar con Jesús.

Como vemos, en este segundo domingo de Cuaresma las lecturas nos invitan a dejar la rutina, la comodidad de hacer siempre lo mismo, para aventurarnos a seguir a Jesús y tener una profunda experiencia de Dios que nos transforme. Ciertamente, eso nos va a suponer un esfuerzo, como lo fue para los discípulos subir al monte, pero mereció la pena, vaya que sí. A nosotros, como a ellos, Jesús nos invita a seguir sus pasos para experimentar su divinidad. ¿Y cuándo tendremos esa experiencia?: en Semana Santa, cuando vivamos comunitariamente su muerte y su resurrección. Pero, para ello, debemos salir ahora de nuestra «patria», de nuestra rutina, y hemos de animarnos a subir junto a Jesús el «monte» del Evangelio.

Fray Julián de Cos Pérez de Camino O.P.  
www.dominicos.org/predicacion



## SÍMBOLOS DE LA CUARESMA: EL MONTE...



La palabra monte, sinónimo de montaña se utiliza incontablemente en la Biblia, no solo en el antiguo testamento sino en el nuevo.

Desde el Génesis 7:18, se menciona a los montes desde la creación: **“Subió el nivel de las aguas mucho, muchísimo sobre la tierra, y quedaron cubiertos los montes más altos que hay debajo del cielo”**. En Éxodo, 3:12 Dios le dijo a Moisés en la huida de Egipto: **“Yo estaré contigo y ésta será la señal de que yo te envío: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto daréis culto a Dios en este monte”**.

La **transfiguración** se llevó a cabo en el Monte Tabor (Mt, 17:5) y antes de su pasión subió a orar al Monte de los Olivos o Monte Tabor.

**Subir a la montaña significa elevarnos de la cotidianidad**, significa dejar de mirar nuestra existencia de un modo tan rastrero, significa el poder elevar la mirada a Dios y escalar interiormente a un nivel superior de vivir y de amar. **Subir la montaña es atrevernos a ver con verdad** a ese interior que muchas veces se escapa y se evade con el ruido del mundo, entre fuegos artificiales, con aplausos y adulaciones efímeras de un mundo que refuerza todo aquello que no sea la intimidad con Dios.

**Subir la montaña es atrevernos a mirar al interior**. Atrevernos a ver en él la realidad de lo que hoy somos. Es ver aquello molesto que no logro cambiar, es dejar de estar distraídos con banalidades y decidir centrar mi mirada en el corazón para evaluar de qué adolece. Es poner mis pecados y fallos ante Dios y pedir perdón por ellos. **Subir la montaña, es buscar un refugio** donde nos podemos resguardar de aquello que nos duele.

**Subir al monte es estar en paz**. Es escuchar la voluntad de Dios en el interior y así poder optar. Es pedir su auxilio y ser rescatado. Es el lugar donde haciendo silencio nos encontramos con Dios para poder reducir esa brecha en lo que realmente somos y lo que podemos llegar a ser.